

ADELANTOS EN INGENIERÍA SANITARIA

UN TERRAPLÉN SANITARIO EN LA CIUDAD DE SEATTLE, WASHINGTON, Ee. Uu. de A. *Anónimo. Public Works*, Vol. 56, Núm. 1, Enero 1925; p. 17-18.

En las ciudades de Seattle y Portland, los desechos y demás basuras recogidos por los recogedores particulares se depositan en lugares bajos en capas de 10 a 25 pies de profundidad, y después se echan de 3 a 6 pies de tierra encima de la basura. En un terraplén se echaron 46,000 toneladas. Para cubrir la basura, se usó tierra disponible en el mismo lugar, más 7,800 yardas cúbicas obtenidas de las excavaciones de sótanos. El costo total del terraplén fué 19,026 dólares.

No se permite quemar la basura. Cuando el viento se dirige hacia un distrito residencial, los desechos se riegan con una preparación de pinoleo antes que sean cubiertos. No se reciben los desechos después de las 4:15 P. M., y el resto de la tarde se ocupa en cubrir la superficie del terraplén.

LA LECHE LIMPIA—SU PRODUCCIÓN Y PROTECCIÓN. *Hugh Begg, Journal of the Royal Sanitary Institute*, Vol. 43, Núm. 8, Enero 1925; p. 332-338.

Este artículo es una síntesis de un tomo publicado bajo el título de "La Producción de Leche Limpia". El término "limpio" es relativo cuando se aplica a la leche, puesto que la leche libre de gérmenes es cosa desconocida como alimento. Los meros números de bacterias presentes en la leche son ciertamente engañosos y a veces sin sentido cuando faltan informes sobre la salud de los ordeñadores, la salud de las vacas, el cuidado en la producción de la leche en todos sus estados, incluso una temperatura apropiada durante su transporte.

El principio fundamental y de primera importancia es la inspección regular veterinaria. La facilidad que tiene la leche de esconder su impureza a la simple vista, protege la lechería inmunda.

Las autoridades regionales deben tener el poder de proceder con la leche contaminada, así como ahora lo hacen con la leche químicamente deficiente.

Solamente se debería permitir ordeñar vacas las personas completamente sanas y que no han tenido contacto con pacientes padeciendo de enfermedades contagiosas.

El autor no dice nada en contra de la pasteurización de la mayor parte de nuestro abastecimiento actual de leche, pero desea que tenga-